

Fernando Durán V.

671052 ✓

EL 11 de septiembre del pasado año 1982 Fernando Durán Villarreal traspasaba el umbral de la muerte con la misma integridad de conciencia y plenitud de paz que lo habían animado durante toda su vida. Con él se extinguía una existencia de elevada categoría tanto por los generosos talentos de que estaba dotado como por la singular altura cultural y moral que había logrado en su vida interior.

Fue abogado, director de la Sociedad Tierra del Fuego, Académico de la Lengua, también embajador, pero su profesión absorbente fue el periodismo y además la cátedra. Fue un redactor eximio de "La Unión" de Valparaíso, de "El Mercurio" de Santiago y director durante varios años de "El Mercurio" de Valparaíso. Profesor en la Universidad Católica y en la Escuela de Negocios de Valparaíso. Pero no fue una personalidad corriente sino muy original, y en determinados aspectos, eminente.

Fernando Durán no se daba a conocer. Su persona no era tanto su ser, como su actuar, que lo tomaba la totalidad de su tiempo. Conoció a mucha gente, pero como de pasada, exceptuados algunos amigos. En realidad su labor fue muy vasta, casi totalmente anónima como redactor cuanto oculta y dispersa, con la excepción de un volumen de versos, "Velamen", merecidamente premiado por su excelencia artística.

En un solemne homenaje tributado a su memoria en la Escuela de Negocios de Valparaíso un mes y medio después de su muerte, el profesor Adolfo Ibáñez Santa María destaca el noble carácter de Fernando Durán.

"Su desapego y desprendimiento de todo provecho personal, próximo o remoto, en una palabra, su desinterés por las metas materiales, por las glorias del mundo, traducían su desasimiento de las cosas, una largueza que se concretaba en un permanente dar. Ello explicaría la dispersión de sus artículos, ensayos y conferencias que nunca archivó, que nunca pensó en coleccionar para una eventual publicación. Sólo la convicción de que sus trabajos expresaban una 'finalidad' y 'a completa' es concordante con su desapego por las exterioridades. Carecía de la tendencia a obtener beneficio o utilidad a través de su labor.

"...Su espíritu de colaboración es otra característica que se define en la línea que he señalado. En las tareas que fuera encontraba el motivo para vincularse con otras personas poniendo en juego toda su intuición, su entendimiento, sus facultades poéticas y creadoras: dicho en otras palabras, todo su ingenio. De aquí que para él no importaba qué tipo de colaboración se le solicitaba, sino el hecho mismo de ser solicitado. Lo mismo daba que se tratara de una crónica de un acontecimiento, un ensayo sobre economía o una conferencia sobre asuntos de ética. Y si no se le solicitaba colaboración para algo específico y él sentía la necesidad de entregar una inquietud, lo exigía. Así fue como en esta misma sala —entre otros múltiples temas que él desarrolló— lo oímos disertar, por ejemplo, sobre Santa Teresa de Ávila. Era en este espíritu de colaboración donde se manifestaba aquella largueza que, como señalé anteriormente, se concretaba en una constante entrega de su persona".

Por su parte el Sr. Pbro. y profesor Enrique Pascal G. H., ex discípulo, colega e íntimo amigo suyo, en la misma ocasión lo retrata con muchas facetas en bellísima forma de que extractamos breves párrafos:

"¿Qué era Fernando Durán? Esto me lo he ido preguntando a menudo, con el correr de los años, cuando él iba entregando sin tasa las riquezas de su personalidad tan excepcionalmente dotada. No me preguntaba 'quién' era, porque eso lo sabía, sino 'qué' era. A dónde estaba volcada la aguja de los vientos de su trayectoria vital, oscilante entre el periodismo y la abogacía, el magisterio y la poética, la oratoria y la escritura, el ensayo y la diplomacia, el pensamiento puro y lo económico, la política y la dirección de empresas, aspectos varios de su existir y todos meros instrumentos para un artista de cualidades insignes, cuya música interior superaba incluso lo que traslucía su conducta, su palabra o su obra".

"Era la nuestra una Escuela que descansaba en pocos pero selectos maestros. Fernando se destacaba entre ellos por tres rasgos fundamentales: su claridad de pensamiento, la multitud de sus derivaciones y la unidad sintética de todos los aspectos en el gran nexo central de esencias perfectamente cimentadas y definidas. Podría compararse el vuelo de su pensamiento a la estructura de las navas góticas, cuya fina nervadura y múltiple dispersión de líneas obedece a un designio unificador que realiza el pensar antiguo: la multiplicidad dentro de la unidad. En una palabra, había —mucho más que en sus colegas— armonía".

"No necesito en él, Durán, en otros. Si hubiera nacido en él tendríamos co-

Fernando Durán V. [artículo] R. C. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. C. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Durán V. [artículo] R. C. B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile